

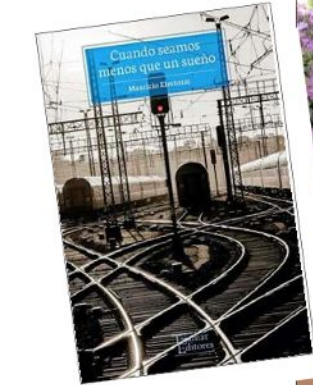
Mauricio Electorat retrata la “picaresca del exilio” en nuevos cuentos

El autor de “La burla del tiempo” lanza “Cuando seamos menos que un sueño”, un volumen de relatos sobre su experiencia entre el exilio chileno en los 80 en España y Francia.

ROBERTO CAREAGA C.

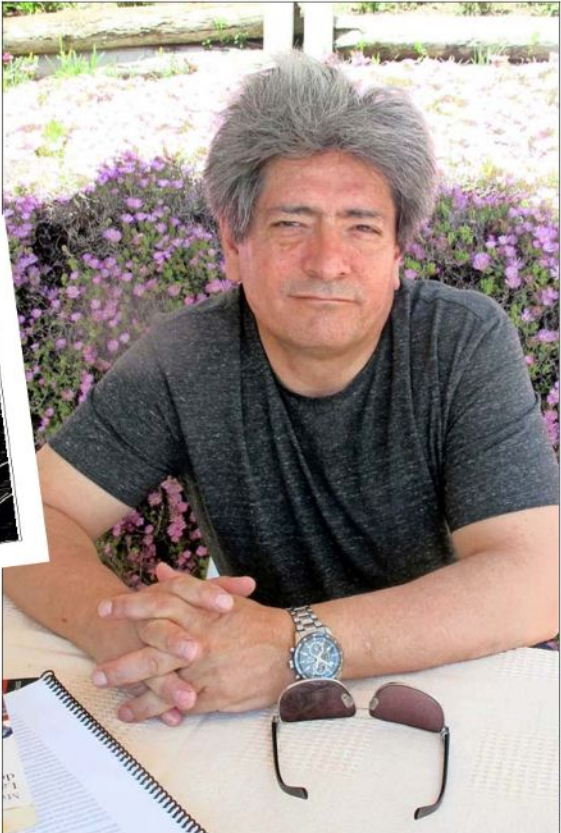
Nunca tuvo la conciencia de ser un exiliado y oficialmente no lo era, pero de Chile se fue porque la Universidad de Chile lo echó de sus aulas tras someterlo a un proceso por razones políticas. Mauricio Electorat (Santiago, 1960) tenía 22 años cuando llegó a Barcelona y antes de cumplir los 30 vivía en París. Allí en Europa su círculo fue el exilio latinoamericano, entre los que estaban viejos amigos y conocidos que habían intentado algún tipo de resistencia al gobierno de Pinochet. Hasta ahora, ese tema reaparece en sus libros y ahora está en el nuevo, el volumen de cuentos “Cuando seamos menos que un sueño”.

Publicado hace unas semanas por editorial Tajamar, es el tercer volumen de cuentos del escritor, ganador del Premio Biblioteca Breve en 2004 por “La burla del tiempo”. Son nueve cuentos ambientados entre Francia, España y México, en que una serie de personajes siguen conectados con su pasado en la agitación política del Chile de la dictadura. Fueron militantes, usaron chapas, a veces también empuñaron armas; en el exilio intentan sobrevivir en pequeños trabajos y la épica revolucionaria se diluye en



el día a día. “Para parafrasear a Claudio Giamont, es un poco la difícil juventud de nuestra generación en la dictadura. De los que teníamos 15, 16, 20 años, entre fines de lo 70 y los 80. Y luego está el exilio”, añade.

Electorat salió en los 80 de Chile como poeta y volvió al país, en 2006, convertido en novelista. Durante todo ese tiempo, trabajó como puto, varios años como portero de noche en hoteles de medio pelo en París. “Siempre digo que entré a París por la puerta de servicio y me encontré con esa picaresca de todos los exilios. No solamente los chilenos, sino todos los sudacas. Los peruanos, argentinos, uruguayos,



“Eso es lo que estoy haciendo ahora, novelas que son thrillers políticos. Ese es mi tema en el fondo: la política y la lucha armada”, señala Electorat.

brasileños. Conocí el revés del decorado de esa cosa parisina tan magnífica”, cuenta.

—Ese es el paisaje de muchos de los cuentos de este libro, aun-

que el pasado en el Chile de la dictadura está en el raballo del ojo de los personajes. También esa parece haber sido la aventura de su generación.

“Es la aventura de mi generación. Pero hay algo que me llama la atención, y es encontrarme con estos amigos que pasaron la barrera de la precariedad. Todos pasamos a una cierta estabilidad. No estoy criticando, pero como que nosotros los de entonces ya no somos los mismos. Terminamos por ser gerentes de algo, o tener buenos puestos de trabajo, cosa que celebro. A los 20 años era imposible pensar en eso. Éramos conserjes de noche, otros pe- laban papas, eran camareros, conducían buses de turismo, qué sé yo... Toda esa picaresca del exilio al final va a dar a unas vidas

estabilizadas, ordenadas, pequeño burguesas cuando no burguesas. Me alegro mucho, está bien, nos libramos”.

—¿Se libraron de la precariedad o del proyecto político que los llevó al exilio?

“Ahí hubo mucha discusión siempre. Yo conviví e incluso tuve parejas militantes del MIR, pero siempre fui un asqueroso socialdemócrata. Todo esto se daba dentro de una convivencia muy amistosa. Estábamos todos en el mismo bote. Que tú fueras socialista renovado o mirista daba lo mismo, había que comer. Al final, podíamos discutir de política a gritos tomando vino en restaurantes chilenos, pero la vida continuaba. Es una cultura de la precariedad del exilio, que es lo propio que ocurre en los países que se dividen en dos, que es lo que ocurrió en Chile”.

—En los cuentos también hay historias de venganzas, asesinatos y armas. ¿También eso era parte de la picaresca del exilio?

“Por supuesto. Yo nunca fui partidario de esa violencia política, pero viví con gente que sí lo era. Era un tema en nuestra generación. El tema desde el 73 en adelante para la izquierda era cómo se derrotaba a la dictadura. Una vía era la política, conquistando espacios lentamente; y la otra era la revolucionaria, en la que yo no creí jamás. Fue una discusión que se produjo durante muchos años y yo conocí a gente que pasó a la acción. Para mí es un tema a tal punto que me lleva a practicar la novela negra. Eso es lo que estoy haciendo ahora, novelas que son thrillers políticos. Ese es mi tema en el fondo: la política y la lucha armada”.

—¿Se siente cercano a la literatura chilena del exilio? Pienso en novelas de Carlos Cerda, Antonio Skármeta, José Leandro Urbina.

“Los veo a todos ellos como mis colegas. Sumo a José Miguel Varas. Son como mis amigos del barrio, los cabros con los que uno va a jugar a la pichanga. Somos todos escritores distintos, cada uno con sus obsesiones, sus lenguajes, su sintaxis, sus temas, etc. Pero esa línea de autores es súper

sustanciosa. Crucial. Esa literatura del exilio o desde el exilio, que después continúa adentro. Me parece tan importante ese momento de la literatura chilena como el de la generación del 36. El realismo social. La irrupción de escritores como Nícomedes Guzmán, Oscar Castro, antecededos por Manuel Rojas y José Santos González Vera”.

—¿Por qué es tan relevante esa literatura que describe?

“Es otra forma del realismo social. Es una especie de neorealismo *kitch*, pop, con novela negra y elementos folclóricos, muy chileno. Yo formo parte de ese movimiento. Me siento cercano a Skármeta o Varas. Incluso a Nícomedes Guzmán. Porque, ¿qué es lo que estoy contando? La vida de un portero de noche. Que tiene una pieza de 10 metros cuadrados y que su vecino es africano. Todo ese realismo ocurre en París, pero podría ocurrir en la Avenida Matta. Veo una cierta continuidad, no veo una alteración. Salvo Mauricio Wacquez o José Donoso, que anteponen a la escritura una elaboración estética. Pero de los escritores que estamos hablando, somos escritores de la calle. No estábamos pensando en Balzac ni Derrida, Henry James o Faulkner, estábamos pensando lo que estaba pasando”.

—¿Esa tradición persiste en Chile?

“Creo que sí. Existe esa dicotomía todavía. Lo veo en escritoras como Nayareth Pino, autora de ‘Mientras dormías cantabas’, que me pareció una muy buena primera novela. Ahí hay una mirada sobre un mundo que no es marginal, pero de una clase media en los límites de la pobreza, que me parece interesante. O Daniela Catrileo, que tiene un libro de cuentos extraordinario, ‘Piñén’. O Simón Soto en ‘Matadero Franklin’. Hay una continuidad con esta mirada social, no política ni militante, sino una mirada a la realidad social chilena. La calle. Es una narrativa que bordea la crónica de costumbres. Lejos de la narrativa que se hace desde una postulación estética. Como por ejemplo, y sin desmerecer, a Diamela Eltit. Ahí hay una dicotomía. Hay vías diferentes y eso persiste”.

EL MERCURIO
de Lectores
EL MERCURIO

CINTURÓN FUTURE AGE CON SEGURIDAD INTELIGENTE

Equipado con un airbag inteligente que se despliega de inmediato ante una caída, reduciendo de manera significativa el riesgo de fracturas de cadera en adultos mayores. Además, incorpora un sistema GPS que facilita la ubicación del usuario y envía una alerta automática en caso de caída.

Socios \$807.500
(Público general \$950.000)

Cuándo: hasta el 31 de enero de 2026. Dónde comprar: <https://etanova.cl>
Código de descuento: descargar en www.clubdelectores.cl para utilizar en sitio web de Etanova.

JUDITH
Soluciona toda clase de problemas
Uniones de parejas, prosperidad laboral, descarga
PAGUE DESPUÉS DEL RESULTADO - TRABAJO GARANTIZADO
Casa 229847876 ☎+56990557706
Atiende en su propia casa hace 20 años
Seriedad absoluta. Providencia

Sta Maria Manquehue
VENDO CASA
UF 45.000 En condominio
474/1613 m2
Elegante, amplios espacios, luminosa, orientación norte y oriente.
4 dormitorios, 4 baños, sala, servicios, jardín con piscina.
BOETSCH **Llamar**
Propiedades 9 9334 3428 - 2 2242 2908

+56 985 625 438 70 Años
Ferrobone COBERTIZOS
Metálicos-Tela Tensada-Policarbonato
Av. Los Conquistadores 2515, Providencia
ventas@ferrobone.cl | ferrobone.cl

OFICINA OSSANDON
ESTABLECIDA EN 1907
CAMINO LA PLEGARIA LA FLORIDA
CONDominio ALTO MACUL
Estar comedor, cocina,
4 dormitorios, 4 baños.
385 / 124.m2.
VALOR \$ 310.000.000.
Nueva York 53 Of 44-Santiago
gerencia@oficinaossandon.cl
22 6980901 - Cel: 9 68987211

EL MERCURIO
de Lectores
EL MERCURIO

FESTIVAL DE TEATRO CLUB DE LECTORES

Del 22 al 25 de enero en Los Jardines de El Mercurio

Obras de comedia y drama de compañías nacionales como: “Aquí me bajo yo”, “Divorciados”, “Malas madres” y “La sociedad de los poetas muertos”.

Socios 20% Dcto.
(Público general desde \$16.500)

Produce:

Cuándo: del 22 al 25 de enero 2026, a las 21:00 hrs **Dónde:** Los Jardines de El Mercurio (Av. Santa María 5542, Vitacura).
Venta de entradas: en Casa Club de Lectores (Av. Santa María 5542, Vitacura) y en <https://tickets.elmercurio.com>
Considerar: evento recomendado para mayores de 14 años.
Estacionamientos disponibles. No se permite el ingreso de mascotas. Los precios o ubicaciones pueden variar sin previo aviso.
Las rebajas o promociones no son retroactivas ni generan derecho a reembolso o compensación.

CRÍTICA DE ÓPERA
PRODUCCIÓN DE MERLÍN COMUNICACIONES

“Carmen”: Seis funciones a teatro lleno y una apuesta en expansión

JUAN ANTONIO MUÑOZ H.

La reciente producción de “Carmen” (Bizet), presentada por Merlín Comunicaciones en el Teatro CorpArtes, significó un hito relevante en el medio lírico local. No es menor presentar seis funciones de un título operístico de gran complejidad y conseguir que el público responda con asistencia sostenida y evidente disfrute. El éxito también permite a Merlín consolidar una estrategia más amplia. Con base en esta experiencia, la compañía proyecta una temporada 2026 de cuatro títulos: “Carmen”, “Andrea Chénier”, “Rigoletto” y “El barbero de Sevilla”. Se trata de una apuesta atractiva, capaz de dar una alternativa a la excelente labor que se realiza en el Teatro Municipal de Santiago. Significa tanto una oportunidad para los espectadores como también para los cantantes y los músicos que necesitan reforzar su continuidad laboral.

En el plano escénico, la propuesta, conocida ya en 2025, se distinguió por su funcionalidad. La dirección escénica de Gian Paolo Martelli optó por una lectura tradicional que evitó rupturismos forzados, privilegiando la organicidad del relato dramático. El segundo acto —el más exigente en términos de coordinación y ritmo— fue resuelto con inteligencia, logrando fluidez pese a las restricciones espaciales del escenario de CorpArtes. Las visuales de Ronald Jeraldo aportaron la atmósfera sevillana necesaria, mientras que el vestuario de Paula del Real y la escenografía diseñada por Martelli junto a Gabriela Torrejón acompañaron con unidad estilística el concepto general. La iluminación de Jonathan Mancilla destacó en los actos segundo y tercero, generando climas adecuados y reforzando

tensiones dramáticas.

Un gran aporte fue la participación de la compañía Embrujo Flamenco, con coreografías de Pedro Fernández y Carla Pía, que inyectaron energía y autenticidad al relato, integrándose sin desajustes en la narrativa.

La Orquesta Filodramática de Chile, bajo la dirección de Eduardo Gajardo Schmidlin, sostuvo una lectura cuidada y con buen pulso. El maestro equilibró contrastes y atmósferas con solvencia. Muy efectivo también el trabajo del coro adulto, seguro y bien proyectado, y del coro de niños Pequeñas Armonías, que aportó encanto, precisión y expresividad. Ambos conjuntos vocales son dirigidos por Ismael Latrach.

El elenco protagónico estuvo conformado por jóvenes cantantes promisorios. La *mezzosoprano* italiana Maria Salvini ofreció una voz bella y cremosa, de timbre genuino, sumada a un desempeño actoral convincente en los pasajes dramáticos. Su fonética francesa y su baile flamenco admiten mejora futura. El tenor argentino Gabriel García (Don José) eviden-

ció material vocal atractivo y canto generoso, aunque sus agudos fueron imprecisos; en su caso, la evolución actoral y fonética potenciaría significativamente su desempeño. Muy destacada la Micaela de la soprano Constanza Olguín, de musicalidad firme, emisión clara y canto inspirado, así como el Escamillo de Patricio Sabaté, versátil barítono de presencia escénica eficaz. La Frasquita de Virginia Barrios merece atención especial por su material vocal de importante volumen y agudos punzantes. Correctos sus compañeros: Gloria Rojas (Mercedes), Alfredo Lucero (Dancairo) y Rocco Sharkey (Remendado). Completaron el elenco Jorge Cumsille (Zúñiga) e Ismael Latrach (Morales).

En síntesis, esta “Carmen” no solo ofreció un espectáculo respetuoso del espíritu de Bizet, sino que demostró la relevancia de producir ópera en circuitos locales con continuidad y planificación. Llenar funciones, convocar público y generar expectativas culturales no es un hecho menor en el contexto actual.

“Carmen” ofreció un espectáculo respetuoso del espíritu de Bizet y demostró la relevancia de producir ópera con continuidad.